

VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO: DATOS DE JÓVENES UNIVERSITARIOS

Dra. Melissa García Meraz
Dra. María Cristina Pérez Agüero
Universidad Nacional Autónoma de México

En los últimos años, la violencia en México se ha incrementado de manera exponencial, y no sólo la relacionada con las pandillas y la delincuencia; sino también la violencia interpersonal. Temas como la victimización sexual, el asalto sexual, la coerción sexual, y la violencia de pareja se han incrementado de manera exponencial. En 2014, los registros mostraron que hubo al menos 4 delitos violentos entre los estudiantes universitarios. En todos los casos, los novios decidieron asesinar a sus novias debido a los embarazos inesperados y su negativa de abortar (Reforma, 2014). Estos datos revelan un tema casi inexplorado en México desde el punto de vista académico, pero que ha aterrorizado a la población: la violencia en las relaciones interpersonales entre los jóvenes y el extremo de la violencia: el asesinato por parte de la pareja íntima durante el noviazgo.

En los Estados Unidos, las tasas de la violencia por la pareja íntima (*Intimate Partner Violence* IPV) indican que, de un total de 31 universidades en 16 países, al menos el 29%, de un total de 8.666 estudiantes, había sido asaltado físicamente por una pareja romántica en el año anterior (Straus, 2004). A pesar de que las tasas son muy similares para ambos géneros, las mujeres reportaron tasas más altas de violencia física y emocional que los hombres (Harned, 2001). Los datos internacionales indican que la violencia en el noviazgo y el acoso sexual son un tema común dentro de la universidad. Tan es así, que de acuerdo a Turner (2003), la violación sexual en el contexto de una cita es más frecuente dentro de la vida universitaria en los Estados Unidos.

Sin embargo y a pesar de las cifras y la urgencia de realizar trabajo tanto en el campo de la prevención como en el de la rehabilitación y la sanción poco trabajo se ha realizado en el campo en nuestro país y dentro de nuestras universidades. Por ello, y con el objetivo de explorar algunas de las acciones y omisiones que caracterizan a la violencia en el noviazgo, se preguntó a 865 universitarios acerca de conductas tales

como: Constantemente me manda mensajes al celular para saber dónde estoy, contrala las llamadas de mi celular, lee mis correos electrónicos o mensajes para enterarse de mi vida, quiere ir conmigo a todas partes, peleamos constantemente por sus celos, me quita el celular para leer los mensajes que me envían otras personas, me impide tener muchos amigos, me impide tener amigos del sexo opuesto y me exige que le ponga crédito a su celular para que me llame.

En la primera parte del trabajo se exploran algunos conceptos relacionados a la violencia en el noviazgo, intervenciones y políticas para su tratamiento y prevención. Posteriormente, se exponen los datos empíricos obtenidos en población estudiantil.

VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO: DEFINICIONES Y CONTRADICCIONES

Existen una amplia cantidad de definiciones acerca de la violencia en el noviazgo. Tan solo en español podría hacerse referencia a violencia en el noviazgo y violencia durante el cortejo. De acuerdo con Jennings, et al. (2017), la violencia en el contexto de una relación interpersonal abarca gran cantidad de términos tales como violencia doméstica (domestic violence), violencia por la pareja íntima (Intimate Partner Violence), violencia en el noviazgo (dating violence), violencia durante las citas (Dating Violence) y violencia en relaciones interpersonales (violence in inter-personal relationships) dando como resultado que las definiciones tanto operacionales como conceptuales no sean del todo claras.

Existen diversas definiciones de violencia en el noviazgo. Para Close (2005), la violencia en el noviazgo puede ser caracterizada como una serie de actos que lastiman a otra persona. La particularidad radica en que estos actos se dan en el contexto de una relación donde existe atracción o en un contexto donde los integrantes de la pareja acuerdan salir en una cita para divertirse. De acuerdo con Renzetti y Edleson (2008), incluye los insultos, la coerción emocional o sexual así como la amenaza, la intimidación y el acoso sexual. Por ello, la violencia en el noviazgo son la serie de acciones, amenazas u omisiones de eventos físicos, sexuales o emocionales que tienen como objetivo dañar a otra persona en el contexto de una cita.

En este contexto la caracterización de la violencia es diferencial en comparación con la violencia en la vida adulta y el contexto marital. La violencia física, por ejemplo, está caracterizada por una serie de conductas que tienen como intencionalidad dañar la integridad física del otro. De acuerdo con Paludi (1999), la forma más frecuente está relacionada a empujar, agarrar, sujetar, abofetear y lanzar objetos, esta es considerada como “leve” formas más fuertes incluyen intentos de asfixia, golpear, golpear con objetos o cualquier uso de la fuerza física.

La violencia emocional, en cambio, está caracterizada por una serie de acciones que, en su conjunto, buscan desvalorizar la valía de la persona (Alberdi y Matas, 2002). De acuerdo con Alberdi y Matas (2002) incluye una gran cantidad de aspectos que van de la humillación, las amenazas, la coacción, la destrucción de objetos, la privación de redes sociales, etc.

En el contexto de la violencia emocional se ha encontrado diversos aspectos relacionados a la victimización. De acuerdo con, en el contexto del noviazgo, se ha encontrado que los celos están altamente relacionados a perpetrar violencia en el noviazgo severa (Lasley & Durtshi, 2017). Los celos son un antecedente, consecuente y descriptor de la violencia en el noviazgo. Es una creencia común, que está justificado celar a una persona por amor (Echeburúa & Fernández-Montalvo, 2001). En este contexto, se puede perseguir, vigilar y celar a una persona bajo la creencia de que se está preocupado(a) por ella (Guerrero, Andersen, Jorgensen, Spitzberg, & Eloy, 1995).

La violencia en el noviazgo es tan común como la violencia doméstica. Podría afirmarse que en muchos casos la violencia en el noviazgo actúa como una precursora de la violencia en la vida marital, conceptualizada como una forma de experiencia que se perpetúa en la vida adulta y el matrimonio (Ely, Dukmus, & Wodarski, 2002; Lloyd & Emery, 2000). Incluso, algunos autores han llegado a afirmar, que, contrario a lo que se piensa, la violencia en el noviazgo puede llegar a tener cifras muy parecidas a las de la vida marital (Carmona, Doporto, Corral, Villalobos, & López, 2005; Reiss & Roth, 1993).

La agresión previa también predice la violencia. Es decir, parejas que ya se encuentran en una situación de violencia verbal pueden escalar a una situación de

agresión física o emocional (Noller, 2009). De hecho, cuando el chico no apoya socialmente y la chica tiende a utilizar estrategias de afrontamiento negativas tales como evitar o distanciarse de la relación se puede escalar la violencia. De igual manera, Noller (2009) enfatiza que en un estudio realizado en Estados Unidos se encontraron al menos 12 factores de riesgo asociados a la violencia en el noviazgo entre estudiantes: problemas para manejar el enojo, celos, mala comunicación, historia de negligencia o abuso sexual, atribuciones negativas hacia la pareja y aprobar la violencia como una táctica de interacción interpersonal.

ESTADÍSTICAS RELACIONADAS A LA VIOLENCIA

En una muestra en los Estados Unidos de 81,247 chicos y chicas de entre 14 y 18 años, al menos 9 % de las chicas y 6 % de los chicos han experimentado violencia en el noviazgo o violación (Ackard & Neumark-Sztainer, 2002). En situaciones fatales, las chicas son 7 veces más asesinadas por sus parejas masculinas que viceversa (Craven, 1997). Esta diferencia de sexo también impacta en otros contextos, más chicas que chicos reportan situaciones de violencia en el noviazgo tanto en aspectos referentes a la violencia psicológica como física, por lo que, también existe un mayor reporte por parte de los hombres de ejecutar violencia (Foshee, 1996; Foshee, Linder, MacDougall, & Bangdiwala, 2001).

En el caso de México, las estadísticas refieren situaciones muy similares. En un estudio reportado por Rivera-Rivera, Allen-Leigh, Rodríguez-Ortega, Chávez-Ayala y Lazcano-Ponce (2007) con 7,960 jóvenes de entre 11 y 14 años se encontró una prevalencia de 9.37 % para mujeres y 8.57 % en hombres para violencia psicológica, para violencia física, 9.88 % para mujeres y 22.71 % en hombres y para la prevalencia combinada de violencia física y emocional de 8.63 % para mujeres y 15.15 % para hombres.

EFFECTO DE LAS INTERVENCIONES

Se han realizado diversas intervenciones, en el contexto de las que se han enfocado en lo educativo, se han reportado resultados alentadores para la prevención y la rehabilitación. En un estudio realizado en los Estados Unidos con una muestra de 340 estudiantes de preparatoria de edades entre 14 y 18 años se encontró que, después de asistir a intervenciones educativas, los adolescentes fueron capaces de identificar relaciones que no son saludables (Adler-Baeder, Kerperlman, Schramm, Higginbothan, & Paulk, 2007). En otro estudio, realizado por Anderson et al. (1998) en 215 estudiantes universitarios de edades entre 18 y 42 años, se encontró que la intervención psicoeducativa logró reducir las actitudes de apoyo hacia la votación aunque este cambio no se mantenía con el tiempo. Aunque, como en el primer estudio, los estudiantes universitarios también fueron capaces de reconocer relaciones saludables

Otras formas de intervención pueden incluir entrevistas en grupos focales, en un estudio realizado con esta técnica por Ball, Kerig y Rosenbluth (2009), con un total de 59 estudiantes de preparatoria y secundaria se encontró que los jóvenes aprendieron nuevas habilidades tales como: comunicación, control del enojo y alternativas para el manejo de la violencia.

CONSECUENCIAS DE EXPERIMENTAR VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO

En un estudio realizado por Bossarte, Simin y Swahn (2008), con 1,653 estudiantes de edad promedio de 15.5 años, se encontró que la experiencia de violencia en el noviazgo está ligada a conducta suicida. Se ha encontrado que la violencia en el noviazgo en la vida adulta está asociada a fumar y la ideación suicida (Ackard, Eisenberg, & Neumark-Sztainer, 2007).

CORRELATOS DE LA VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO

Se ha encontrado que el seguimiento de patrones estereotipados de conducta está asociado a la violencia en el noviazgo. Por ejemplo tener mayor apoyo a premisas estereotipadas sobre la división del trabajo, donde las labores del hogar se asocian a las mujeres y las labores de empleo formal a los hombres, así como percibir que son los hombres quienes pagan en una cita, quienes invitan y reglan cosas mientras las mujeres son quienes sonríen, aceptan la invitación y, en general, llevan la parte positiva y de

mantenimiento de la relación (García-Meraz, Guzmán, Flores-Galaz, & Cortes, 2014; García-Meraz, Guzmán, Flores-Galaz, Cortés, & López, 2012).

Las versiones estereotipadas acerca de las conductas de hombres y mujeres están ampliamente difundidas en una cultura. La idea de que los hombres son protectores y las mujeres son el complemento pasivo se expresa en la interacción de ambos tanto en la vida cotidiana como en las citas de noviazgo. Tan es así que existen ideas estereotipadas de cómo hombres y mujeres deberían comportarse (Fetterolf & Rudman, 2014). Incluso el consumo de alimentos es estereotipado. Los lineamientos o reglas dentro de una cita de noviazgo nos llevan a pensar que cierto tipo de comida es más apropiado en una cita. De esta manera, no solo se elige el lugar, sino si es adecuado consumir alcohol y cuanta comida se debe consumir (Amiraian & Sobal, 2009).

La comunicación instantánea también facilita la violencia. Recientemente se ha mostrado que las redes sociales virtuales son un medio excelente para conocer información de personas cercanas a nosotros; son una forma de conocer interactuar con la pareja romántica y los amigos (Fox & Tokunaga, 2015; Van Ouytsel, Van Gool, Walrave, Ponnet, & Peeters, 2016). Tan es así, que el leer publicaciones (posts) de la pareja, mandar mensajes privados o públicos a través del muro puede convertirse en un medio excelente para el mantenimiento de la relación, saber más acerca del otro, compartir emociones y gustos (Lomanowska & Guitton, 2016). Sin embargo, también puede tener un lado negativo, puede incrementar el conflicto e, incluso, incrementar la comparación social, la ansiedad, la falta de privacidad, la exposición no deseada a contenido inapropiado, sufrir insultos y amenazas, provocar la disolución de la relación, derivada de los celos y la búsqueda constante de información sobre el otro en sus redes sociales virtuales (Marshall, 2012; Marques, Marques, & Alvarez, 2015).

Estos aspectos pueden traducirse en aspectos positivos, sin embargo, el lado negativo de las redes sociales puede estar asociado al tipo de uso que los participantes desarrollan en la red social. Algunos de los sucesos negativos asociados al uso de las redes sociales se relacionan con los celos y desconfianzas en las relaciones románticas (Muisse, Christofides, & Desmarais, 2009), violación de la privacidad (Tokunaga, 2011), el ciberacoso (Lyndon, Bonds-Raacke, & Cratt, 2011), las intrusiones e interrupciones

diarias debido a los dispositivos de la tecnología que se conoce como “tecnointerferencia” o "technoferece" (Coyne & McDaniel, 2016).

Esto tecnointerferencia también puede verse en el uso del teléfono celular. Revisar las cuentas de correo electrónico, los mensajes o estar al pendiente de ellos para saber quién escribe a la pareja es una fuente de celos. Por ello, y con el objetivo, de conocer más acerca de las acciones relacionadas a la violencia en el noviazgo manifestadas en la violación de la privacidad: tales como buscar leer los mensajes de la pareja así como la violencia relacionada a prohibir amistades o salir con otras personas, se realizaron una serie de preguntas a jóvenes universitarios.

MÉTODO

En la Universidad Nacional Autónoma de México poco se conoce acerca de estos patrones, por ello, se trabajó con una muestra de 865 universitarios (519 mujeres y 346 hombres con edades comprendidas entre 18 y 59 años, $M = 20.22$, $DE = 2.63$). Los estudiantes fueron reclutados dentro de las aulas universitarias. Los participantes contestaron una encuesta relacionada a los comportamientos relacionados a la violencia en el noviazgo así como la vivencia de coerción sexual por parte de la pareja. En este estudio solo se reportan los resultados relacionados a la violencia en el noviazgo.

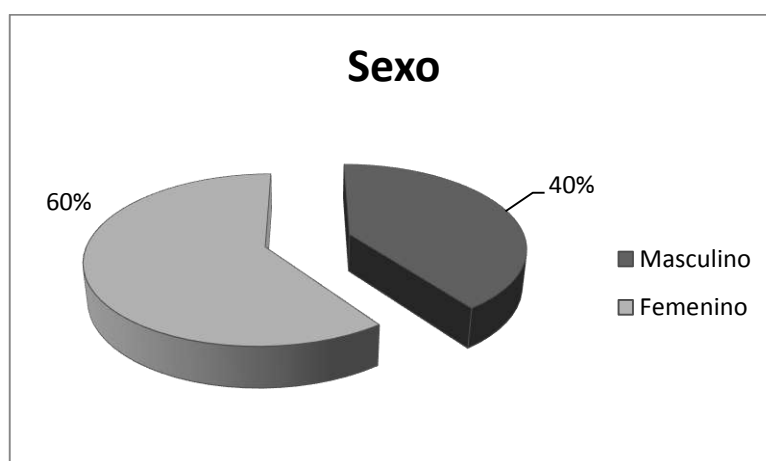


Figura 1. Porcentaje de hombres y mujeres participantes

Con referencia al estado civil, la mayor parte de los participantes se encontraban solteros.

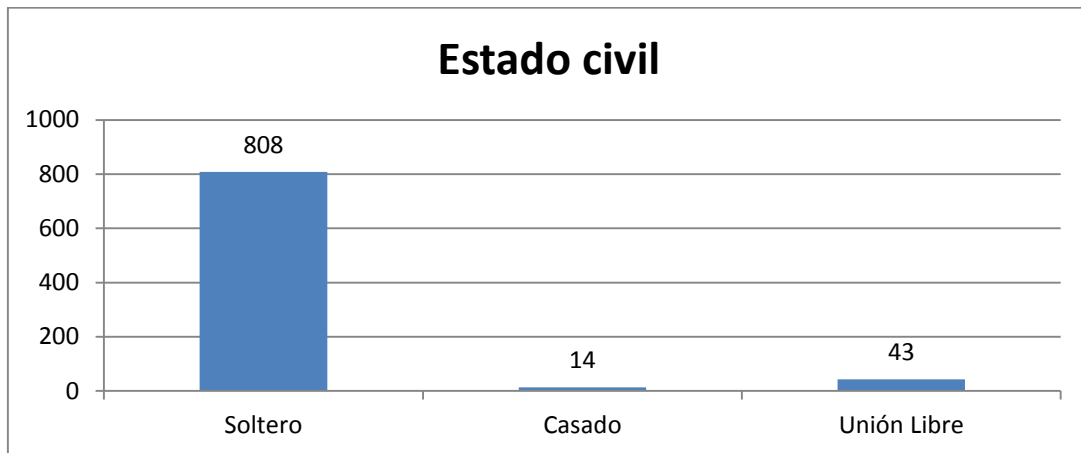


Figura 2. Frecuencia por estado civil de los participantes

Los participantes provenían de diversas aulas universitarias y carreras. Casi la mitad de los participantes fueron de la carrera de psicología, mientras que casi la cuarta parte de Ingeniería, resto reportaron la carrera de ciencias, química, comunicación, gerontología, enfermería y sociología.

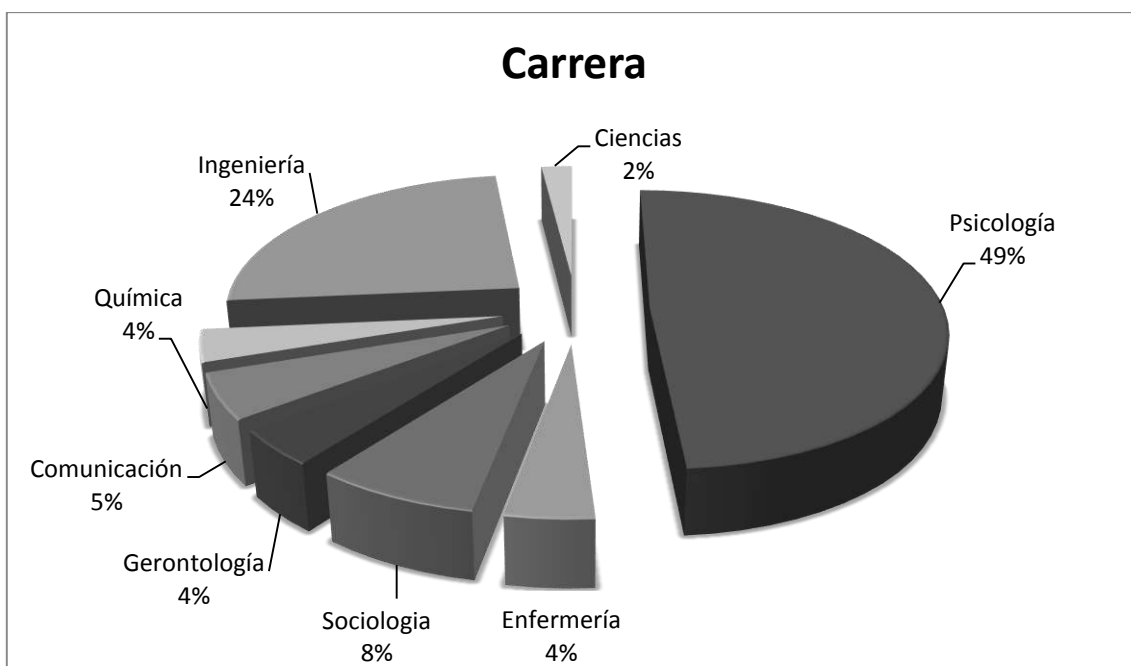


Figura 3. Distribución por carrera de los participantes

Por Universidad, 402 participantes provenían de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 374 de la Universidad Nacional Autónoma de México, 58 de la Universidad Autónoma del Estado de México y 29 de la Universidad Autónoma de Guerrero.

A cada participante se le explicaron los objetivos de la investigación. Se les pidió que contestaran lo más honesto, asegurando anonimato de los datos obtenidos. Las preguntas estaban redactadas en formato tipo Likert con cinco opciones de respuesta.

Piensa en los últimos 12 meses de tu relación de pareja o en tu última relación y contesta las siguientes preguntas

MI PAREJA...

Pasa todo el tiempo
 Pasó alguna vez
 Pasa frecuentemente
 Ha pasado ocasionalmente
 Nunca ha pasado

↓ ↓ ↓ ↓ ↓

1.	Contra las llamadas de mi celular, lee mis correos electrónicos o mensajes para enterarse de mi vida	1	2	3	4	5
2.	Constantemente me manda mensajes al celular para saber dónde estoy	1	2	3	4	5
3.	Controla las llamadas de mi celular	1	2	3	4	5
4.	Me impide tener amigos del sexo opuesto	1	2	3	4	5

Figura 4. Ejemplo del instrumento utilizado

PREGUNTAS

1. Constantemente me manda mensajes al celular para saber dónde estoy,
2. Contra las llamadas de mi celular,
3. Lee mis correos electrónicos o mensajes para enterarse de mi vida,
4. Quiere ir conmigo a todas partes,
5. Peleamos constantemente por sus celos,

6. Me quita el celular para leer los mensajes que me envían otras personas,
7. Me impide tener muchos amigos,
8. Me impide tener amigos del sexo opuesto y
9. Me exige que le ponga crédito a su celular para que me llame.

RESULTADOS

En el reactivo “Constantemente me manda mensajes al celular para saber en dónde estoy”, el 5.3 % del total de participantes afirma que pasa todo el tiempo. En total, entre las últimas cuatro opciones de respuesta, se tiene un 51.2 % de la muestra que afirma que le ha sucedido.



Figura 5. Frecuencia de respuesta reactivo 1

Para el segundo reactivo “Controla las llamadas de mi celular”, el 1 % de la muestra estudiada acordó que esto les sucedía todo el tiempo. En total, de las últimas cuatro opciones de respuesta, el 16.2 % responde que esto les ha sucedido.

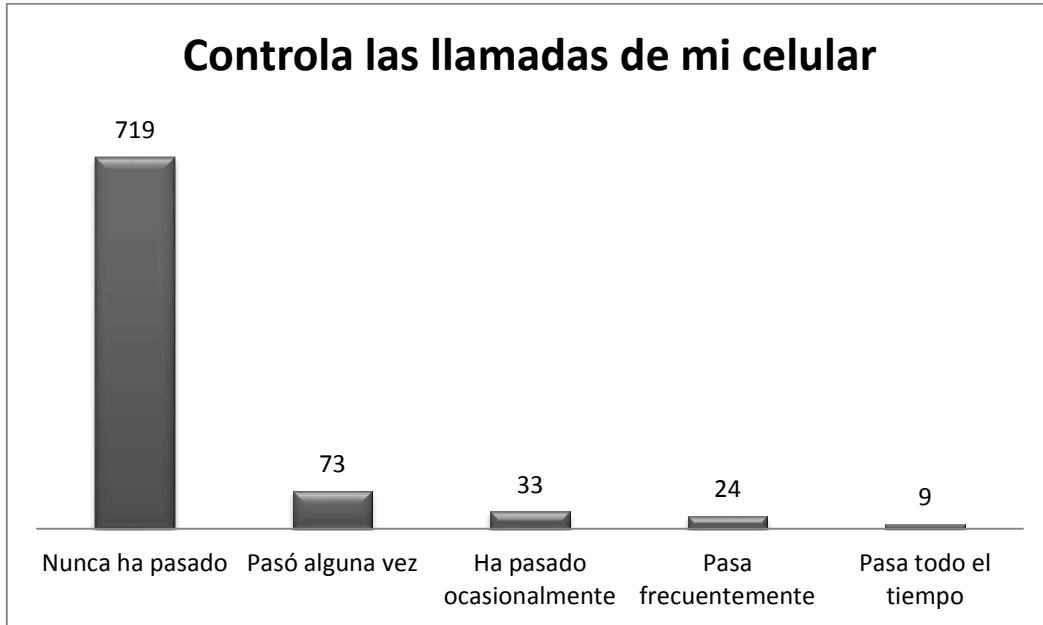


Figura 6. Frecuencia de respuesta reactivo 2

En el tercer reactivo “lee mis correos electrónicos o mensajes para enterarse de mi vida”, el 14.9 % respondió que, en algún momento le ha sucedido.

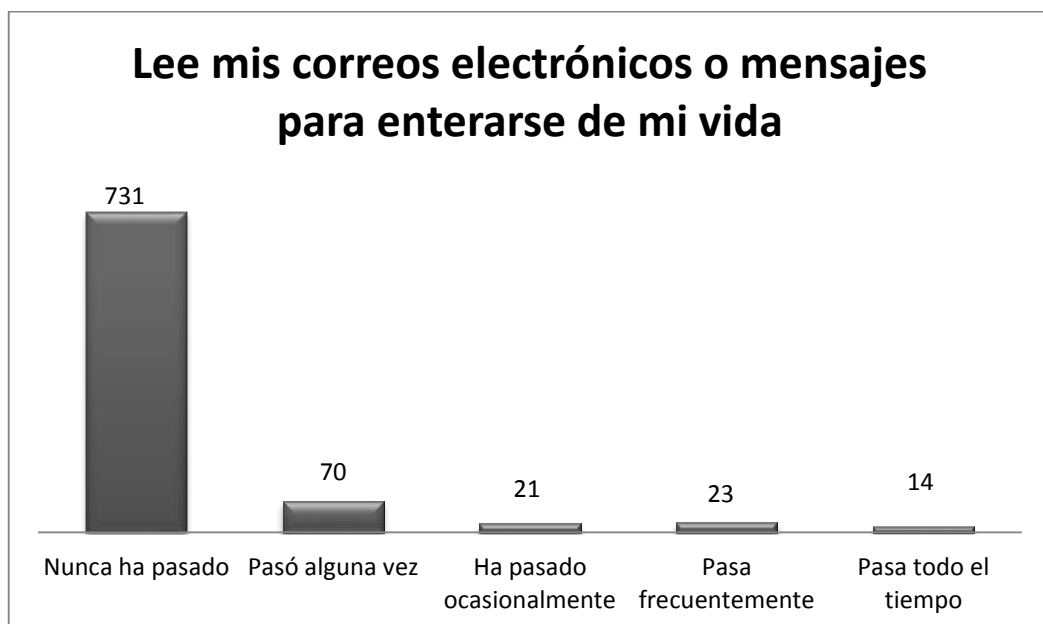


Figura 7. Frecuencia de respuesta reactivo 3

En el cuarto reactivo “Quiere ir conmigo a todas partes”, el 36 % de las personas acordaron en que les ha sucedido.



Figura 8. Frecuencia de respuesta reactivo 4

En el reactivo número 5, los participantes reportaron que el 37.6 % ha pasado por una situación así.

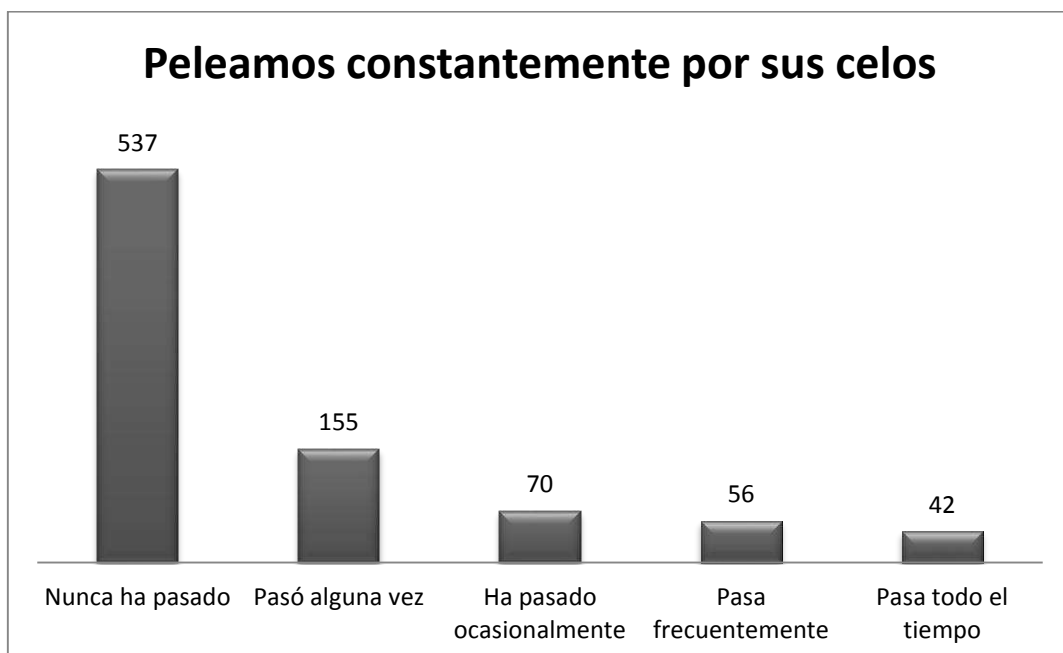


Figura 9. Frecuencia de respuesta reactivo 5

Al preguntar “Me quita el celular para leer los mensajes que me envían otras personas”, un 22.7 % de los participantes responde que le ha sucedido.

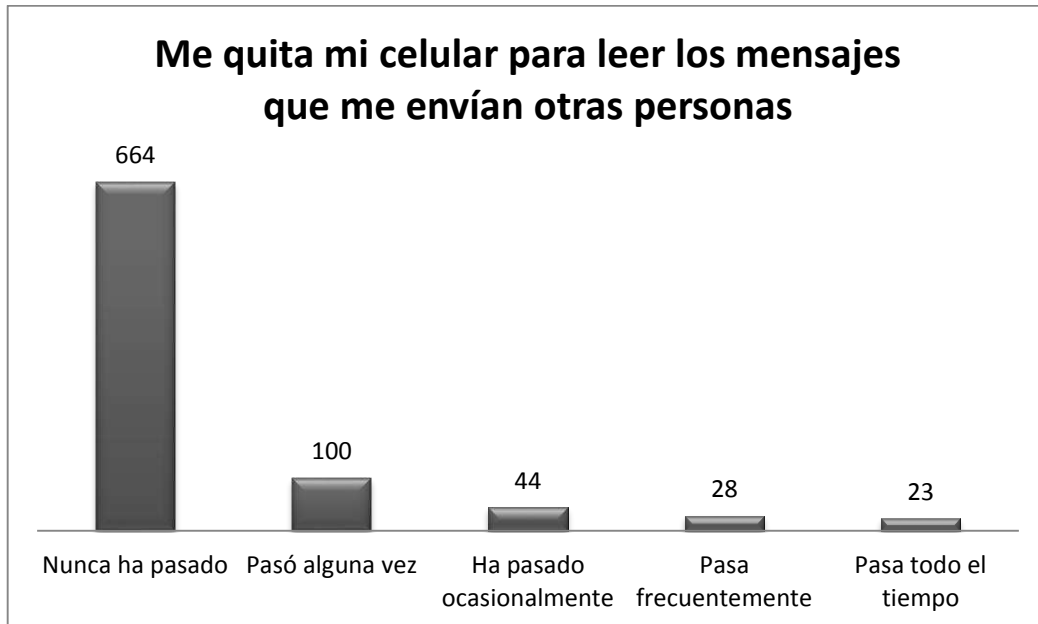


Figura 10. Frecuencia de respuesta reactivo 6

En el reactivo 7 “Me impide tener muchos amigos”, el 17.8 % afirma que en algún momento de la relación esto ha sucedido.



Figura 11. Frecuencia de respuesta reactivo 7

En el reactivo 8 “Me impide tener amigos del sexo opuesto”, el 21 % declara que le ha sucedido.

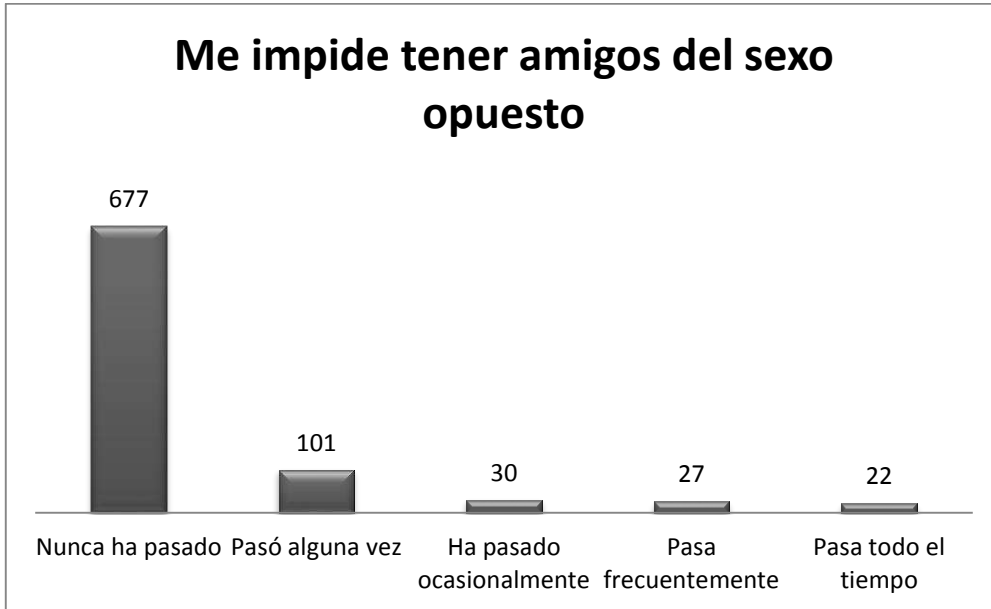


Figura 12. Frecuencia de respuesta reactivo 8

Finalmente, en el reactivo 9, “Me exige que le ponga crédito a su celular para que me llame” del total, solo 4.9 % mencionó que alguna vez le ha pasado.

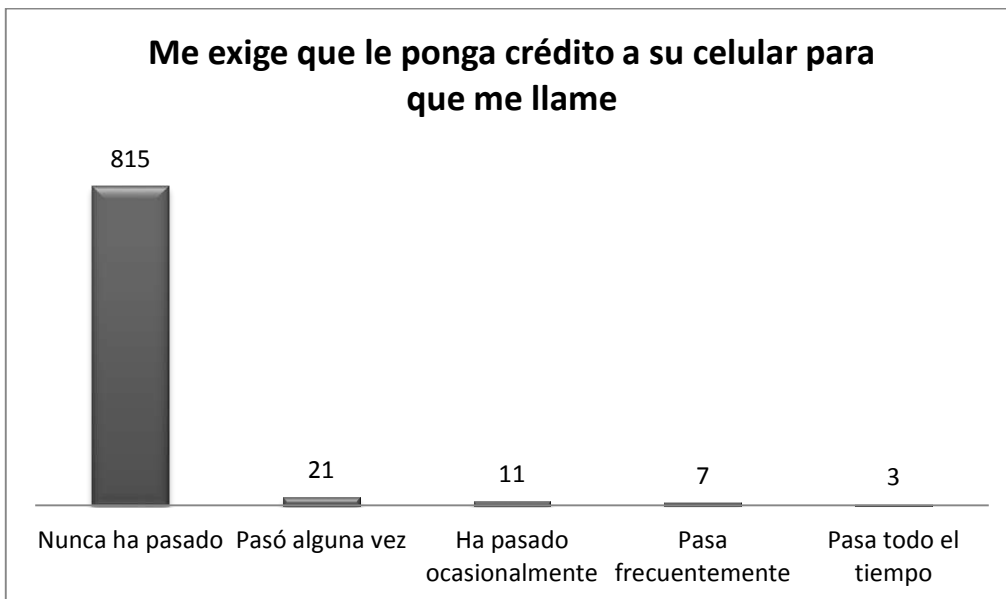


Figura 13. Frecuencia de respuesta reactivo 9

DISCUSIÓN

Los resultados mostraron que, hombres y mujeres en el ámbito universitario, reportan acciones relacionadas a la violencia, aun cuando los aspectos relacionados a la tecnología han sido poco explorados. La era digital existen diversos aspectos que pueden llevar a una relación al conflicto y la violencia. La dimensión de los celos es tan importante que algunos autores (ej, Sugarman y Hotaling, 1989) han argumentado que los jóvenes los ubican como la principal detonante de violencia en el noviazgo. Leer los mensajes de celular y correo así como controlar las llamadas del celular son parte de acciones que pueden llevar al control dentro de la relación.

Es necesario explorar más acerca de estos temas, pocos estudios se han enfocado a explorar aspectos relacionados a la violencia y la tecnología. Existen aspectos positivos relacionados al Internet, por ejemplo, compartir tiempo, mandarse mensajes, conductas relacionadas al mantenimiento y crecimiento de la relación, sin embargo, también existen aspectos negativos tales como los celos y la desconfianza (Muise, Christofides, & Desmarais, 2009).

Conductas tales como llamar constantemente al celular y leer o intentar leer conversaciones privadas se considera una violación a la privacidad (Tokunaga, 2011). Campañas de prevención así como intervenciones tanto de rehabilitación como de intervención deben tomar en cuenta estos aspectos.

REFERENCIAS

- Ackard, D. M., & Neumark-Sztainer, D. (2002). Date violence and date rape among adolescents: Associations with disordered eating behaviors and psychological health. *Child Abuse & Neglect*, 26, 455-473.
- Ackard, D.M., Eisenberg, M. E., & Neumark-Sztainer, D. (2007). Long-term impact of adolescent dating violence on the behavioral and psychological health of male and female youth. *The Journal of Pediatrics*, 151(5), 476-481.
- Adler-Baeder, F., Kerpelman, J. L., Schramm, D. G., Higginbotham, B., & Paulk, A. (2007). The impact of relationship education on adolescents of diverse backgrounds. *Family Relations*, 56(3), 291-303.
- Alberdi, I. & Matas, N. (2002). *Violencia Doméstica. Informe sobre los malos tratos a mujeres en España*. Colección Estudios Sociales.
- Amiraian, D. E., & Sobal, J. (2009). Dating and eating. Beliefs about dating foods among university students. *Appetite*, 53, 226-232.
- Anderson, L.M. P., Stoelb, M. P., Duggan, P., Hieger, B., Kling, K. H., & Payne, J. P. (1998). The effectiveness of two types of rape prevention programs in changing the rape-supportive attitudes of college students. *Journal of College Student Development*, 39(2), 131-14.
- Ball, B., Kerig, P., & Rosenbluth, B. (2009). "Like a family but better because you can actually trust each other": The expect respect dating violence prevention program for at-risk youth. *Health Promotion Practice*, 10(1), 455-585.
- Bossarte, R.M., Simon, T. R., & Swahn, M. H. (2008). Clustering of adolescent dating violence, peer violence, and suicidal behavior. *Journal of Interpersonal Violence*, 23(6), 815-833.

- Carmona, G. L., Doperto, C. B., Corral, H. S., Villalobos, G.R. & López, L.S. (2005).
Violencia contra la mujer universitaria en las relaciones de pareja. *Santiago*,
108, 248-255.
- Close, S.M. (2005). Dating violence prevention in middle school and high school youth.
Journal of Child and Adolescents Psychiatric Nursing, *18*, 2-9.
- Coyne, S. M., & McDaniel, B. T. (2016). “Technoference”: The Interference of
Technology in Couple Relationships and Implications for Women’s Personal
and Relational Well-Being. *Psychology of Popular Media Culture*, *5*(1), 85-98.
- Craven,D. (1997). *Sex differences in violent victimization*. Washington, DC: Bureau of
Justice Statistics.
- Echeburúa E. & Fernández-Montalvo J. (2001). *Celos en la pareja: una emoción
destruktiva: un enfoque clínico*. Barcelona, Ariel.
- Ely, G., Dukmus, C.N. & Wodarski, J.S. (2002). Adolescent dating violence. In: L.A.
Rapp-Paglicci; A.R. Roberts & J.S. Wodarski. *Handbooks of violence*. US: John
Wiley & Sons, Inc.
- Fetterolf, J. C., & Rudman, L. A. (2014). Gender Inequality in the Home: The Role of
Relative Income, Support for Traditional Gender Roles, and Perceived
Entitlement. *Gend. Issues*, *31*, 219–237. <https://doi.org/10.1007/s12147-014-9126-x>
- Foshee, V. A. (1996). Gender differences in adolescent dating abuse prevalence, types
and injuries. *Health Education Research*, *11*, 275–286.
- Foshee, V. A., Linder, F., MacDougall, J. E., & Bangdiwala, S. (2001). Gender
differences in the longitudinal predictors of adolescent dating violence.
Preventive Medicine, *32*, 128–141.
- Fox, J., & Tokunaga, R. S. (2015). Romantic Partner Monitoring After Breakups:
Attachment, Dependence, Distress, and Post-Dissolution Online Surveillance via

Social Networking Sites. *Cyberpsychology, Behavior and Social Networking*, 18(9), 491-498. <https://doi.org/10.1089/cyber.2015.0123>

García-Meraz, M., Guzmán, S. R. M. E., Flores-Galaz, M. M., Cortes, A. L. (2014). "El lado oscuro del noviazgo: Percepciones de la violencia en el noviazgo de jóvenes universitarios". *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 30(2), pp. 201-222.

García-Meraz, M., Guzmán, S. R. M. E., Flores-Galaz, M. M., Cortés, A. L., & López, R. F. (2012). Coerción sexual en el noviazgo: estrategias reportadas por jóvenes universitarios del norte, centro y sur de la República mexicana. En M. García-Meraz, R. M. E. Guzmán y Solano, S. G. (Coord.), *Evaluación e intervención en psicología: fundamentos teóricos y evidencia empírica* (pp. 77-107). México, Hidalgo: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Guerrero, L. K., Andersen, P. A., Jorgensen, P. F., Spitzberg, B.H., & Eloy, S. V. (1995). Coping with the Green-eyed monster: Conceptualizing and measuring communicative and behavioral reactions to romantic jealousy. *Western Journal of Communication*, 59, 1-35.

Harned, M.S. (2001). Abused women or abused men? An examination of the context and outcomes of dating violence. *Violence and Victims*, 16(3), 269-85.

Jennings, W. G., Okkem, C., Piquero, A. R., Sellers, C. S., Theobald, D., & Farrington, D. P. (2017). Dating and intimate partner violence among young persons ages 15-30: Evidence from a systematic review. *Aggression and Violent Behavior*, 33, 107-125 <https://doi.org/10.1016/j.avb.2017.01.007>

Lasley, Ch. Y., & Durtschi, J. (2017). The Roles of Dominance, Jealousy, and Violent Socialization in Chinese Dating Abuse. *Journal of Interpersonal Violence*, 32(8), 1209-1234.

- Lloyd, S. A. & Emery, B. C. (2000). *The dark side of courtship: physical and sexual aggression*. USA: SAGE series on close relationships.
- Lomanowska, A. M., & Guitton, M. L. (2016). Online intimacy and well-being in the digital age. *Internet Interventions*, 4(2), 138-144.
- Lyndon, A., Bonds-Raacke, J., & Cratty, A. (2011). College Students' Facebook Stalking of Ex-Partners. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 14(12), 711-716. <https://doi.org/10.1089/cyber.2010.0588>
- Marques, P. T., Marques, P.A., & Alvarez, M-J. (2016). Estudio psicométrico da Escala de Avaliação dos Riscos e Oportunidades dos Jovens Utilizadores do Facebook. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 41(1), 145-158.
- Marshall, T. C. (2012). Facebook surveillance of former romantic partners: associations with post breakup recovery and personal growth. *Cyberpsychology, Behavior, & Social Networking*, 15(10), 521–526. <https://doi.org/10.1089/cyber.2012.0125>
- Muise, A., Christofides, E., & Desmarais, S. (2009). More information than you ever wanted: Does Facebook bring out the green-eyed monster of jealousy? *CyberPsychology & Behavior*, 12(4), 441–444. <https://doi.org/10.1089/cpb.2008.0263>
- Noller, P. (2009). Abuse and Violence in Relationships. In Harry T. Reis & Susan Sprecher (Eds.), *Encyclopedia of Human Relationships*. Vol. 3. USA: A SAGE Reference Publication.
- Paludi, M. A. (1999). *The Psychology of Sexual Victimization: a Handbook*. USA: Greenwood Publishing Group.
- Reforma, (2014). 02 de julio de 2014, 19:27 *Joven mata a su novia e intenta suicidarse en la GAM*

<http://noticias.terra.com.mx/mexico/df/joven-mata-a-su-novia-e-intenta-suicidarse-en-la-gam,818a4580b99f6410VgnVCM3000009af154d0RCRD.html>

Reiss, A. & Roth, J. (1993). *Understanding and preventing violence*. Washington, D.C.: National Academy Press.

Renzetti, C. M. & Edleson, J. L. (2008). *Encyclopedia of Interpersonal Violence*. Vol. 1 y 2. USA: SAGE.

Rivera-Rivera, L., Allen-Leighh, B., Rodríguez-Ortega, G., Chávez-Ayala, R., & Lazcano-Ponce, E. (2007). Prevalence and correlates of adolescent dating violence: Baseline study of a cohort of 1960 male and female Mexican public school students. *Preventive Medicine*, 44(6), 477-484. <https://doi.org/10.1016/j.ypmed.2007.02.020>

Straus, M. A. (2004). Prevalence of violence against dating partners by male and female university students worldwide. *Violence against Women*, 10(7), 790-811.

Sugarman, D. B., & Hotaling, G. T. (1989). Dating violence: Prevalence, context and risk markers. En Pirog-Good. M & Stets. J. (Eds.) *Violence and dating relationships*. New York: Praeger, 3-32.

Tokunaga, R.S. (2011). Social Networking sites or social surveillance sites? Understand the use of interpersonal electronic surveillance in romantic relationship. *computer in Human behavior* 27(2), 705-713. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2010.08.014>

Turner, J. S. (2003). *Dating and sexuality in America. A reference Handbook*. US: ABC.

Van Ouytsel, J., Van Gool, E., Walraven, M., Ponnet, K., & Peeters, E. (2016). Exploring the role of social networking sites within adolescent romantic relationships and dating experiences. *Computers in Human Behavior*, 55(Part A), 76-86.